

## **Factores que influyen en la elección de una carrera universitaria tradicional o emergente en estudiantes de tercer año de bachillerato en Ecuador**

**Factors influencing the choice of a traditional or emerging university degree among third-year high school students in Ecuador**

**Fatores que influenciam a escolha de uma carreira universitária tradicional ou emergente em alunos do terceiro ano do ensino médio no Equador**

Crespo-Gutiérrez, Rommel Santiago  
Universidad Estatal de Milagro  
Universidad Técnica Estatal de Quevedo  
[rcrespo@uteq.edu.ec](mailto:rcrespo@uteq.edu.ec); [rcrespog3@unemi.edu.ec](mailto:rcrespog3@unemi.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0002-4013-6362>



Rodríguez-Fuentes, Sofía Bélgica  
Universidad Estatal de Milagro  
[srodriguez5@unemi.edu.ec](mailto:srodriguez5@unemi.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0006-7816-690X>



Bodero-Arizaga, Lorena del Carmen  
Universidad Estatal de Milagro  
[lboderoa@unemi.edu.ec](mailto:lboderoa@unemi.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0002-8081-5861>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n2/1221>

### ***Como citar:***

Crespo-Gutiérrez, R. S., Rodríguez-Fuentes, S. B., & Bodero-Arizaga, L. del C. (2025). Factores que influyen en la elección de una carrera universitaria tradicional o emergente en estudiantes de tercer año de bachillerato en Ecuador. *Código Científico Revista De Investigación*, 6(2), 670–698.

***Recibido:*** 16/11/2025

***Aceptado:*** 18/12/2025

***Publicado:*** 31/12/2025

## Resumen

Se analiza los factores que influyen en la elección de una carrera universitaria tradicional o emergente en estudiantes de tercer año de bachillerato en Ecuador. Se adopta un enfoque cualitativo, de alcance exploratorio–descriptivo, sustentado en una revisión documental crítica de literatura científica reciente y fuentes nacionales sobre demanda y orientación vocacional. Los resultados muestran una concentración de preferencias hacia carreras tradicionales, asociadas a mayor legitimidad social y percepción de seguridad, mientras que las opciones emergentes presentan menor demanda, vinculada a brechas de información y menor claridad sobre trayectorias ocupacionales. Se identifican determinantes personales relevantes — intereses, vocación, autopercepción de habilidades, expectativas de éxito y claridad vocacional— que interactúan con determinantes informacionales y sociales, destacando el peso de la influencia familiar y del entorno, así como la calidad de las fuentes consultadas (orientación escolar, webs institucionales, redes sociales y ferias académicas). Se concluye que fortalecer la orientación vocacional sostenida y la alfabetización informacional sobre carreras emergentes puede mejorar el ajuste entre estudiante y carrera, reduciendo decisiones basadas en presión social o información incompleta.

**Palabras clave:** Elección de carrera, Bachillerato, Orientación vocacional, Carreras emergentes, Ecuador.

## Abstract

This study analyzes the factors that influence the choice of a traditional or emerging university degree among third-year high school students in Ecuador. It adopts a qualitative, exploratory-descriptive approach, based on a critical review of recent scientific literature and national sources on demand and vocational guidance. The results show a concentration of preferences toward traditional careers, associated with greater social legitimacy and perceived security, while emerging options are less in demand, linked to information gaps and less clarity about career paths. Relevant personal determinants are identified—interests, vocation, self-perception of skills, expectations of success, and vocational clarity—which interact with informational and social determinants, highlighting the weight of family and environmental influence, as well as the quality of the sources consulted (school guidance, institutional websites, social networks, and academic fairs). It is concluded that strengthening sustained vocational guidance and information literacy about emerging careers can improve the fit between students and careers, reducing decisions based on social pressure or incomplete information.

**Keywords:** Career choice, High school, Vocational guidance, Emerging careers, Ecuador.

## Resumo

Analisa-se os fatores que influenciam a escolha de uma carreira universitária tradicional ou emergente em estudantes do terceiro ano do ensino médio no Equador. Adota-se uma abordagem qualitativa, de alcance exploratório-descriptivo, baseada numa revisão documental crítica da literatura científica recente e fontes nacionais sobre procura e orientação vocacional. Os resultados mostram uma concentração de preferências por carreiras tradicionais, associadas a maior legitimidade social e percepção de segurança, enquanto as opções emergentes apresentam menor procura, ligada a lacunas de informação e menor clareza sobre trajetórias ocupacionais. São identificados determinantes pessoais relevantes — interesses, vocação, autopercepção de habilidades, expectativas de sucesso e clareza vocacional — que interagem com determinantes informacionais e sociais, destacando o peso da influência familiar e do ambiente, bem como a qualidade das fontes consultadas (orientação escolar, sites

institucionais, redes sociais e feiras acadêmicas). Conclui-se que o fortalecimento da orientação vocacional sustentada e da alfabetização informacional sobre carreiras emergentes pode melhorar a adequação entre o aluno e a carreira, reduzindo decisões baseadas em pressão social ou informações incompletas.

**Palavras-chave:** Escolha de carreira, Ensino médio, Orientação vocacional, Carreiras emergentes, Equador.

## **Introducción**

La elección de una carrera universitaria se ha convertido en una decisión progresivamente más compleja por la aceleración de los cambios tecnológicos, productivos y organizacionales que reconfiguran ocupaciones, credenciales y trayectorias laborales. En este escenario, la decisión vocacional deja de ser un evento aislado y pasa a entenderse como un proceso de ajuste dinámico entre expectativas, oportunidades y restricciones, donde la agencia personal interactúa con determinantes contextuales. En términos teóricos, la literatura contemporánea sostiene que los intereses y elecciones académicas se explican por mecanismos de autoeficacia, expectativas de resultado y apoyos/barreras del entorno (Agudelo-Valdeleón, 2024), por creencias de éxito y valor asignado a las tareas (Ilaquiche-Toaquiza, 2025) y por actitudes, normas subjetivas y control conductual percibido vinculados a la intención de elegir (Herrera-Acosta, et al., 2025). Este enfoque integrador resulta pertinente cuando se analiza la tensión entre carreras “tradicionales” y “emergentes”, dado que el atractivo de una u otra opción se construye simultáneamente desde motivaciones internas y señales externas del mercado, la familia y la institución educativa (Saavedra-Calberto, et al., 2025).

En el plano de la toma de decisión individual durante la adolescencia tardía, elegir una carrera implica enfrentar incertidumbre, falta de información, así como también presiones sociales en un momento en que se consolida la identidad académica y ocupacional (Andrews et al., 2022). La evidencia muestra que, incluso cuando existen metas claras, muchas personas presentan dificultades sistemáticas para decidir, asociadas a falta de preparación, ausencia de información o información inconsistente, lo que incrementa la indecisión y la necesidad de

apoyo especializado (Cervantes-García et al., 2025). En poblaciones preuniversitarias, estas dificultades se agudizan cuando el estudiante debe anticipar costos, beneficios y desempeño futuro con información incompleta, lo que abre espacio a decisiones por imitación, por urgencia o por expectativas sociales, más que por ajuste vocacional (Velasquez-Moreira et al., 2025). En consecuencia, comprender los factores que moldean la elección permite identificar puntos críticos de intervención educativa antes del ingreso a la universidad (Areces & Rodríguez-Muñiz, 2022).

Diversos estudios empíricos señalan que la decisión de carrera no se explica por un único determinante, sino por una combinación de influencias familiares, escolares, socioeconómicas y de información. Investigaciones con estudiantes universitarios han encontrado que la educación, ocupación e ingresos parentales, así como la influencia de pares y medios, se asocian con la elección de áreas de estudio, mostrando que el entorno familiar y social opera como un filtro de aspiraciones así como un marco de “posibilidades percibidas” (Moreno-Rodriguez et al., 2024). En la misma dirección, evidencia reciente en estudiantes de pregrado muestra un peso predominante de la familia (padres o tutores), acompañado por la influencia de la escuela y por factores socioeconómicos, mientras que los programas universitarios influyen de manera más sutil en el momento de decidir (Mohebi & David, 2024). En estudiantes de secundaria, se ha documentado que el ambiente, las influencias significativas y la percepción de oportunidades (por ejemplo, posibilidades de empleo o de movilidad social) se relacionan con la selección de carrera, reforzando que la decisión vocacional suele estar condicionada por expectativas de retorno y por la experiencia cotidiana del estudiante (Gomes-Valle et al., 2025).

En paralelo, la disponibilidad y calidad de información previa a la matrícula constituye un determinante transversal, porque condiciona la capacidad del estudiante para comparar alternativas, evaluar requisitos reales y anticipar trayectorias formativas. En un estudio con

muestra amplia de bachilleres españoles, se reporta que los motivos intrínsecos tienden a valorarse más en la elección; sin embargo, la efectividad del proceso depende críticamente de las fuentes de información y de la orientación recibida (Areces & Rodríguez-Muñiz, 2022). Además, la incertidumbre y la baja “decididez” (career decidedness) se han asociado con resultados desfavorables durante el primer año, incluyendo mayor intención de abandono, lo que refuerza la importancia de intervenir antes y durante la transición a la educación superior (Bargmann et al., 2022). Esta evidencia es consistente con la idea de que, cuando la orientación es tardía o insuficiente, aumenta la probabilidad de decisiones poco informadas y de “ajustes reactivos” (por ejemplo, cambios de carrera o abandono), con costos personales e institucionales (Bargmann et al., 2022).

La distinción entre carreras tradicionales y emergentes añade una capa adicional de complejidad, porque la “novedad” de ciertos campos suele implicar menor claridad sobre perfiles ocupacionales, rutas formativas y demanda real, al tiempo que puede activar expectativas elevadas sobre empleabilidad y estatus. En contextos urbanos en transformación, se ha observado que la expansión de oportunidades laborales y la modernización económica incrementan el repertorio de opciones, pero también intensifican la necesidad de que los jóvenes evalúen múltiples factores para asegurar un futuro estable (Thao, 2024). En sectores específicos, la percepción social del campo (por ejemplo, la agricultura, la agroindustria o sus variantes tecnológicas) puede influir en el interés y en la disposición a elegir programas vinculados, especialmente cuando la carrera se asocia a estereotipos de bajo prestigio o a baja rentabilidad, aun cuando existan trayectorias emergentes dentro del mismo sector (Prasetyaningrum et al., 2022). Por ello, la decisión entre lo “tradicional” y lo “emergente” no depende solo del contenido académico, sino también de narrativas sociales, señales económicas y experiencias de información/orientación que moldean el valor percibido de cada opción (López-Sánchez et al., 2025; Aguas-Díaz, 2025).

En el plano local, Ecuador enfrenta este desafío en un momento en que la expansión de la oferta académica convive con desigualdades territoriales, limitaciones socioeconómicas y presiones por elegir “rápido” al terminar el bachillerato (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2022) Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación [SENESCYT], 2024). Evidencia empírica reciente en universidades privadas ecuatorianas identifica como factores altamente valorados en la elección universitaria la reputación institucional, la oferta educativa y los factores económicos, seguidos por la vida social, factores individuales e infraestructura, evidenciando que la decisión se configura por una mezcla de criterios instrumentales (costos, oferta, reputación) y criterios experienciales (vida social, influencia y preferencias personales) (Sumba & Sanchez-Bayón, 2025). En Guayaquil, se ha reportado relación entre preferencias vocacionales y carrera elegida en estudiantes de nuevo ingreso, lo que refuerza la relevancia de evaluar intereses y rasgos previos como parte del proceso de elección, especialmente cuando la matrícula ya está próxima y las decisiones tienden a consolidarse por inercia o por presión del entorno (Hidalgo et al., 2025).

En este marco, el problema de investigación se sustenta en que los estudiantes de tercer año de bachillerato—población clave por estar en el umbral de la transición a la educación superior—deben decidir entre carreras tradicionales o emergentes bajo condiciones de información imperfecta, influencia familiar marcada, señales sociales a veces contradictorias y una orientación escolar de alcance desigual (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023; OECD, 2025). Cuando estas condiciones confluyen, la elección puede alejarse del ajuste vocacional (intereses, habilidades y valores) y aproximarse a decisiones por disponibilidad, estatus percibido o expectativa económica inmediata (Sumba & Sanchez-Bayón, 2025), incrementando el riesgo de insatisfacción académica, cambios posteriores de carrera y pérdida de continuidad en la trayectoria educativa (Bargmann et al., 2022).

En Ecuador, el tránsito entre el bachillerato y la educación superior se produce en un contexto donde la ampliación de la oferta académica y la creciente visibilidad de campos “emergentes” (vinculados a transformaciones tecnológicas, organizacionales y de servicios) conviven con preferencias históricas por carreras “tradicionales”, más consolidadas socialmente y con trayectorias ocupacionales relativamente conocidas. Esta coexistencia no es neutra: tiende a intensificar la incertidumbre de los estudiantes, porque amplía el conjunto de alternativas, pero no necesariamente mejora la calidad de la información disponible ni la claridad de los criterios para decidir. La evidencia internacional muestra que, a pocos meses de iniciar la universidad, una proporción considerable de estudiantes de bachillerato aún no define qué carrera escoger y que esa incertidumbre se asocia con consecuencias académicas relevantes, lo cual subraya el valor estratégico de la orientación vocacional y de fuentes informativas confiables durante el último año escolar.

En el plano de los factores próximos a la decisión, los hallazgos empíricos coinciden en que la elección se configura por una combinación de motivaciones intrínsecas (interés, vocación, afinidad con contenidos) y motivaciones extrínsecas (empleabilidad esperada, prestigio, reconocimiento, ingresos), que se activan de manera distinta según el contexto social y las características del estudiante. Por ejemplo, en bachilleres mexicanos se han identificado diferencias de género en los motivos: mientras en mujeres tiende a predominar la vocación como justificación para acceder a estudios superiores, en hombres aparecen con mayor fuerza razones económicas y de reconocimiento social, manteniéndose la influencia de estereotipos culturales en la elección (Pérez et al., 2021). Esta evidencia resulta útil para el caso ecuatoriano porque sugiere que la elección no solo responde a preferencias individuales, sino también a pautas socioculturales que pueden orientar a los jóvenes hacia trayectorias “esperadas”, reforzando concentraciones por género y por estatus en determinadas áreas.

En la literatura reciente se sostiene de forma consistente que la influencia familiar opera como un determinante de alto peso en la elección académico-ocupacional, ya sea mediante expectativas explícitas, modelamiento (ocupaciones de referencia en el hogar) o la capacidad real de sostener costos directos e indirectos asociados a determinadas trayectorias formativas (Qi et al., 2024). En población universitaria, además, se han documentado asociaciones entre antecedentes familiares (en particular, educación parental e ingresos) y el tipo de carrera/major elegido, sugiriendo que el capital económico y cultural disponible puede condicionar tanto la percepción de riesgo como la disposición a elegir opciones con retornos más tardíos o trayectorias más largas (Leighton & Speer, 2025).

De manera complementaria, el entorno social inmediato también cuenta: la evidencia muestra que los pares pueden influir de forma sustantiva en la elección del área de estudios, y que dicha influencia no necesariamente proviene solo de “amistades cercanas”, sino también de vínculos cotidianos con los que se comparte tiempo y contexto (Rubineau et al., 2024). A esto se suma la exposición a mensajes y referentes mediáticos: aunque su papel puede ser indirecto, la comunicación masiva puede contribuir a reforzar valores, expectativas y modelos aspiracionales que terminan permeando la decisión (Cervantes-García et al., 2025). En conjunto, estudios centrados en adolescentes confirman un predominio del soporte familiar (con especial peso de la madre, en ciertos contextos), acompañado por aportes escolares (docentes/orientación) cuya efectividad depende de la disponibilidad y preparación institucional (Marcionetti & Zammitti, 2025). Estas regularidades respaldan que el bachiller no decide en “vacío”: decide dentro de un marco de apoyos y barreras que reconfigura lo que percibe como posible, deseable y alcanzable, con efectos sobre bienestar, motivación e intención de continuidad (Fantinelli et al., 2023).

La elección entre carreras tradicionales y emergentes también se ve afectada por la asimetría de información: las carreras tradicionales suelen contar con una reputación social más



estable, perfiles laborales mejor delimitados y relatos familiares disponibles (“alguien cercano ya estudió eso”), mientras que las emergentes pueden presentar menor disponibilidad de referentes próximos y mayor ambigüedad respecto de campos ocupacionales, requisitos y trayectorias reales, lo que incrementa la incertidumbre en la toma de decisiones (OECD, 2025). En el caso español, se ha observado que, aunque los motivos intrínsecos tienden a valorarse más, las fuentes de información que los estudiantes utilizan y valoran con mayor intensidad incluyen las páginas web universitarias y el consejo familiar, y se identifican diferencias por tipo de centro educativo en la valoración de actividades de orientación organizadas por universidades. Este patrón es especialmente pertinente para estudiantes de tercer año de bachillerato, porque sugiere que la calidad del “ecosistema informativo” (familia–escuela–universidad–medios) puede inclinar la balanza entre opciones, incluso cuando el interés personal es alto y la decisión se toma bajo plazos próximos a la matrícula (Guo, 2025).

Cuando la elección se realiza con baja claridad vocacional, información incompleta o presión social intensa, se incrementa el riesgo de desajuste entre intereses/habilidades del estudiante y las exigencias reales del programa (Moreno-Rodriguez et al., 2024). Dicho desajuste no solo afecta la satisfacción académica, sino que puede desencadenar consecuencias acumulativas —desmotivación, bajo rendimiento, cambios de carrera, prolongación del tiempo de estudios o abandono— con efectos psicosociales y económicos para el estudiante, así como para su familia (Fouarge & Heß, 2023). En términos de toma de decisiones, estas dificultades se explican por problemas de preparación y calidad/disponibilidad de información (o por información contradictoria), que intensifican la indecisión vocacional y elevan la necesidad de apoyo sistemático antes de la matrícula (Bargmann et al., 2022).

En Ecuador, investigaciones recientes ayudan a delimitar con precisión los componentes del problema. En población de universidades privadas ecuatorianas, se ha encontrado que la reputación institucional, la oferta educativa y los factores económicos son

los aspectos más valorados al elegir universidad, seguidos por vida social, factores individuales e infraestructura, lo que sugiere una decisión fuertemente orientada por criterios instrumentales (costos, oferta, reputación) combinados con criterios experienciales y sociales (Sumba & Sanchez-Bayón, 2025). Esta configuración puede favorecer opciones tradicionales cuando la reputación y la trayectoria social pesan más que la exploración informada de nuevas áreas; o bien puede empujar hacia opciones emergentes cuando se percibe que ellas ofrecen ventajas económicas futuras, aun sin evidencia suficiente o sin comprensión real del campo.

En la misma línea, se han reportado relaciones entre preferencias vocacionales y carrera elegida en estudiantes de una universidad de Guayaquil, lo cual refuerza que las inclinaciones personales y rasgos previos importan, pero también sugiere que dichas preferencias se convierten en elección efectiva dentro de condiciones institucionales y de orientación concretas (Hidalgo et al., 2025). En estudiantes que aún cursan el último tramo del bachillerato, la ausencia de estrategias robustas de orientación puede traducirse en decisiones por aproximación (“lo que parece más seguro”) o por presión (“lo que se espera de mí”), especialmente cuando el tiempo para decidir se percibe como limitado.

La problemática se complejiza cuando se consideran áreas emergentes dentro de sectores históricamente menos atractivos para la juventud (por ejemplo, agroindustria, recursos naturales o variantes tecnológicas del sector agrícola). En programas vinculados a la agricultura, se ha descrito que la elección profesional se organiza en torno a factores internos y externos, y que el interés por ciertas trayectorias puede verse afectado por percepciones sociales del campo así como por expectativas laborales (Prasetyaningrum et al., 2022). En estudios sobre decisiones de matrícula en programas forestales y de recursos naturales, se ha observado que el gusto por la naturaleza impulsa la elección, pero que la potencialidad de ingresos, la disponibilidad de financiamiento y factores políticos generan hesitación, con variaciones por región y características sociodemográficas (Bal et al., 2020). Estos hallazgos

son transferibles como evidencia contextual: si en carreras con componentes vocacionales fuertes existen dudas por retornos económicos y barreras estructurales, en carreras emergentes (a menudo con retornos inciertos o mal comunicados) la necesidad de información y de orientación previa resulta todavía más crítica.

En este marco, el problema de investigación se concreta en una tensión empíricamente verificable: en Ecuador, los estudiantes de tercer año de bachillerato deben optar entre carreras tradicionales o emergentes en un escenario donde coexisten (a) desigualdades territoriales y de acceso a la educación superior, en paralelo a la ampliación/diversificación de la oferta académica (INEC, s. f.; SENESCYT, 2024); (b) influencias familiares, escolares y mediáticas que estructuran expectativas, aspiraciones y “lo elegible” (Marcionetti & Zammitti, 2025); (c) restricciones económicas y evaluación de costos/beneficios, junto con señales de empleabilidad (expectativas sobre inserción, ingresos y riesgo de desajuste) y el peso de la reputación institucional en la decisión (Arrazola et al., 2025; OCDE, 2025). La interacción de estos determinantes puede derivar en elecciones poco alineadas con intereses y capacidades, incrementando la probabilidad de trayectorias discontinuas (cambios de carrera, retrasos, abandono) (Fouarge & Heß, 2023) y, a escala social, reforzando concentraciones ocupacionales, brechas de género por campo de estudio, además de una desalineación entre aspiraciones formativas y demanda efectiva del mercado laboral (Erdmann et al., 2023).

La pertinencia de estudiar este fenómeno en Ecuador se sostiene porque la evidencia local ya identifica un conjunto de variables dominantes en la decisión (reputación, oferta y economía) y, al mismo tiempo, porque el auge de nuevas carreras exige comprender cómo se construyen sus significados, su valor percibido y sus riesgos percibidos en la etapa escolar, antes de la matrícula universitaria (Sumba & Sanchez-Bayón, 2025). Producir conocimiento empírico específico sobre estudiantes de tercer año de bachillerato permitiría mejorar el diseño de estrategias de orientación vocacional en colegios, fortalecer acciones de información

universidad–escuela (especialmente sobre carreras emergentes) y anticipar decisiones con mayor ajuste vocacional, lo cual se asocia con experiencias académicas más satisfactorias y con menores probabilidades de decisiones reactivas posteriores.

En consecuencia, el objetivo de esta investigación es determinar y analizar los factores individuales, familiares, escolares, socioeconómicos e informacionales que influyen en la elección de una carrera universitaria tradicional o emergente en estudiantes de tercer año de bachillerato en Ecuador, estableciendo el peso relativo de dichos factores y su relación con la claridad vocacional y la valoración de atributos de la oferta universitaria (por ejemplo, reputación institucional, costos, oferta académica, influencia social y expectativas de empleabilidad), con el fin de generar evidencia útil para orientar intervenciones de acompañamiento vocacional, así como de comunicación institucional más efectivas y pertinentes al contexto ecuatoriano (Mohebi & David, 2024).

## **Metodología**

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de alcance exploratorio–descriptivo, orientado a comprender, organizar y problematizar críticamente el conocimiento disponible sobre los factores que inciden en la elección de carreras universitarias tradicionales o emergentes en estudiantes de tercer año de bachillerato. Este tipo de diseño resulta pertinente cuando se requiere clarificación conceptual, delimitación de categorías y síntesis interpretativa sin pretender estimaciones causales ni generalizaciones estadísticas, priorizando descripciones analíticamente consistentes y cercanas a la evidencia documental (Villamin et al., 2025).

La lógica metodológica se condujo de lo general a lo específico mediante una revisión de alcance (scoping review), adecuada para mapear campos amplios y heterogéneos, identificar tendencias, vacíos, conceptos recurrentes y líneas de investigación, antes de proponer focalizaciones más precisas (Aromataris et al., , 2024). En coherencia con estándares

contemporáneos de transparencia en revisiones, se definieron criterios explícitos de rastreo, selección y reporte, alineados con guías de reporte tipo PRISMA 2020, adaptadas a la naturaleza documental del estudio (Page et al., 2021).

La recopilación de fuentes se efectuó en bases y repertorios académicos de alta cobertura y control editorial, complementadas con índices/motores adicionales para ampliar sensibilidad en educación y orientación vocacional, siguiendo recomendaciones actuales para incrementar exhaustividad y trazabilidad en revisiones de alcance (Pollock et al., 2024). La estrategia de búsqueda combinó descriptores en español e inglés relacionados con career choice, career decision-making, vocational interests, high school students, emerging careers, traditional careers y equivalentes, ajustando operadores booleanos y filtros por área. La selección se realizó en dos etapas: (1) cribado por título/resumen y (2) evaluación a texto completo, documentando razones de exclusión para asegurar trazabilidad y auditabilidad del proceso (Aromataris et al., 2024).

Los criterios de inclusión priorizaron: (a) artículos revisados por pares o documentos académicos con rigor metodológico verificable; (b) estudios que abordaran explícitamente determinantes de elección de carrera/itinerario universitario en población escolar o de transición escuela–universidad; y (c) evidencia empírica o revisiones con categorías analíticas aplicables a la dicotomía tradicional vs. emergente (por ejemplo, aproximaciones por mercado laboral, digitalización, nuevas profesiones o cambios curriculares), conforme a la lógica de mapeo y alcance propia de este tipo de revisión (Aromataris et al., 2024). Se excluyeron documentos sin foco en elección de carrera, duplicados, textos sin información metodológica mínima o sin relación con educación media/superior.

La extracción de información se operacionalizó mediante una matriz de extracción que sistematizó: país/entorno, características del grupo (nivel educativo), enfoque del estudio, factores reportados (individuales, familiares, escolares, socioeconómicos, culturales,

informacionales y laborales) y el modo en que cada fuente conceptualiza “carrera emergente” o su equivalente. Esta fase se alineó con recomendaciones recientes para estandarizar qué extraer, cómo estructurar resultados y cómo presentarlos en scoping reviews (Pollock et al., 2023).

El análisis combinó análisis de contenido cualitativo y análisis temático. Para el análisis de contenido se articularon procedimientos inductivos y guiados por constructos (cuando fue necesario contrastar con categorías previas), cuidando la coherencia entre supuestos epistemológicos, diseño analítico y decisiones de codificación (Lyhne et al., 2025). Paralelamente, el análisis temático permitió identificar, depurar y jerarquizar patrones transversales (temas) en el conjunto documental, sosteniendo la congruencia metodológica de la aproximación y explicitando decisiones analíticas clave (Braun et al., 2023).

La expresión “enfoque crítico–dogmático” se implementó de forma operativa al articular dos planos: (1) un plano crítico-interpretativo, orientado a examinar cómo se construyen explicaciones dominantes y sus implicaciones para la orientación educativa; y (2) un plano dogmático en sentido metodológico, útil para analizar documentos normativos, lineamientos institucionales o marcos prescriptivos mediante análisis documental, clarificando su lógica interna y contrastándola con la evidencia empírica sintetizada (Morgan, 2022).

Finalmente, para fortalecer la rigurosidad del proceso se cuidó la auditabilidad (registro de decisiones), la coherencia entre preguntas–categorías–síntesis y la explicitación de criterios de codificación y revisión de temas. Dado que se trabajó con fuentes secundarias, no se gestionaron consentimientos informados; sin embargo, se observaron principios de integridad académica mediante citación exhaustiva y trazabilidad de fuentes, incorporando prácticas actuales de transparencia como el registro estructurado del proceso (Ahmed, 2024).

## **Resultados**

### **1.1 Perfil de elección y tipología de carrera (tradicional vs. emergente)**

El perfil de elección de carrera en Ecuador evidencia, a escala nacional, una concentración sostenida en opciones consideradas “tradicionales” (salud, educación, derecho y administración), lo que delimita un escenario de alta competencia por cupos en dichas áreas y, simultáneamente, un menor interés relativo por programas emergentes o altamente especializados (SENESCYT, 2023). En 2022 se registraron 383.395 aspirantes a nivel nacional, con un reporte agregado por sexo donde el 52,47% se identificó como masculino, el 35,77% como femenino y el 11,75% sin registro, lo que sugiere que el análisis de preferencias debe considerar, al menos, esta estructura demográfica general del universo de postulantes para interpretar tendencias de demanda (CEAP, 2023).

Desde la perspectiva de “tipología”, la evidencia documental permite operacionalizar la clasificación de carreras en dos grandes grupos: (a) tradicionales, asociadas a campos con fuerte arraigo social, trayectorias institucionales consolidadas y expectativas laborales socialmente reconocibles (p. ej., Derecho, Medicina, Educación, Administración); y (b) emergentes, vinculadas a transformaciones productivas/tecnológicas, nuevas intersecciones disciplinares y/o nichos ocupacionales en expansión (p. ej., analítica de datos, software, ciencias de la tierra y del agua, movilidad y transporte, ecosistemas y gestión ambiental). Esta distinción es coherente con evidencia reciente que describe cómo, en contextos de incertidumbre, la preferencia estudiantil suele inclinarse hacia opciones con mayor percepción de estatus, empleabilidad y validación familiar, mientras que las rutas emergentes enfrentan barreras de información, imaginarios ocupacionales menos claros y menor “legibilidad” social del retorno esperado (Mohebi & David, 2024; Ahmed et al., 2024).

En términos de demanda efectiva, el “Top 10” de postulaciones agregadas de 2022 en Ecuador confirma una marcada primacía de carreras tradicionales: Derecho (25.096),

Educación Inicial (24.359), Enfermería (22.789), Medicina (22.449), Educación Básica (21.258), Administración de Empresas (15.589), Economía (13.101), Psicología (11.406), Contabilidad y Auditoría (10.170) y Trabajo Social (9.601) (CEAP, 2023). Este patrón de concentración es coherente con evidencia reciente que sugiere que, cuando las decisiones educativas se toman bajo incertidumbre y con señales de mercado incompletas, las y los aspirantes tienden a privilegiar opciones percibidas como “menos riesgosas” (por retorno esperado, variabilidad de ingresos y utilidad bajo aversión al riesgo), lo que favorece campos más institucionalizados y socialmente reconocidos (Andrews et al., 2022). De forma convergente, análisis comparados basados en PISA (Programme for International Student Assessment) muestran que las aspiraciones ocupacionales juveniles se concentran de manera persistente en un número reducido de ocupaciones tradicionales y de alto estatus, y que los planes educativos se ven fuertemente moldeados por el trasfondo social, lo cual ayuda a explicar por qué, aun con cambios en la estructura productiva, la demanda puede mantenerse “anclada” en carreras de reputación estable (OECD, 2025). Además, la literatura reciente sobre adolescencia y elección de carrera indica que dinámicas familiares (apoyo vs. interferencia) se asocian con ansiedad e incertidumbre vocacional, condiciones que pueden reforzar decisiones conservadoras o de “reducción de riesgo” cuando la exploración vocacional es limitada (Bilgiz & Peker, 2025).

En el extremo opuesto, los registros oficiales de demanda de carreras reportan programas con postulación marginal en 2022 —por ejemplo, Ecosistemas (27), Gestión del Transporte (20), Geociencias (19), Hidrología (4) y Arqueología (1)—, lo que evidencia una asimetría entre la estructura de la oferta y la estructura de preferencia estudiantil (SENESCYT, 2024). Esta brecha es relevante para sostener que el problema no es únicamente “qué carreras existen”, sino cuán informada, orientada y socialmente respaldada está la elección cuando se trata de opciones emergentes; en efecto, la evidencia comparada muestra que las expectativas



juveniles tienden a concentrarse en un número reducido de ocupaciones tradicionales y que la incertidumbre vocacional se asocia con transiciones menos favorables, lo que refuerza la necesidad de fortalecer sistemas de orientación y mediaciones informacionales oportunas (OECD, 2025). En consecuencia, la disponibilidad de cupos o la pertinencia territorial-productiva no garantiza por sí misma demanda estudiantil si no existe una traducción pedagógica de oportunidades laborales, así como de trayectorias formativas en narrativas comprensibles, para estudiantes y familias, apoyada por instrumentos de orientación (p. ej., recursos institucionales de orientación vocacional) (SENESCYT, 2024). En términos de trayectoria, estas decisiones con baja información o baja claridad pueden incrementar el riesgo de desajuste y discontinuidad académica (cambios y abandono), consistente con evidencia que vincula el desajuste entre preferencias ocupacionales previas y la carrera elegida con mayores probabilidades de deserción (Fouarge & Heß, 2023).

Complementariamente, al observar la estructura de la oferta del sistema, se identifican campos amplios con mayor concentración de cupos: Ciencias sociales, educación comercial y derecho (28.982; 27%), seguido de Ingeniería, industria y construcción (19.445; 18%) y Educación (18.107; 17%), entre otros (Suárez, 2021). Asimismo, la oferta por tipo muestra que, aunque se ha impulsado la formación técnica/tecnológica, la oferta universitaria continúa siendo mayoritaria, con una relación cercana a 3:1 según los registros sintetizados (periodo 2017–2020). En términos interpretativos, estos datos permiten sostener que el sistema mantiene un sesgo estructural hacia itinerarios universitarios y campos “tradicionales”, lo que puede reforzar —por efecto de señal institucional— las preferencias estudiantiles hacia carreras más conocidas y socialmente legitimadas, especialmente cuando la orientación vocacional no enfatiza exploración y alfabetización de nuevas trayectorias profesionales (CES, 2022).

En conjunto, estos hallazgos permiten establecer que, a escala Ecuador, la elección se estructura en torno a un núcleo de carreras tradicionales altamente demandadas, mientras que

un conjunto de opciones emergentes registra subdemanda, aun cuando pueden alinearse con necesidades territoriales y productivas. En coherencia con la literatura reciente, este patrón es compatible con mecanismos de decisión donde predominan señales sociales (prestigio, “carreras conocidas”), expectativas de retorno laboral, influencia familiar e información incompleta sobre nuevas ocupaciones, por lo que la tipología tradicional/emergente no debe leerse solo como diferencia curricular, sino como diferencia en capital informacional, legitimidad social y percepción de riesgo.

## 1.2 Determinantes personales e informacionales en la decisión vocacional

La evidencia revisada permite agrupar los determinantes personales de la decisión vocacional en un núcleo relativamente estable (intereses, autopercepción de habilidades, expectativas y claridad de metas) y, a la vez, altamente sensible a la experiencia informacional (calidad, oportunidad y credibilidad de las fuentes consultadas). En adolescencia, la elección no ocurre como un “acto único” sino como un proceso dinámico donde la exploración del entorno (búsqueda activa de alternativas) alimenta el conocimiento ocupacional y, con ello, la decidibilidad; a su vez, cuando aumenta la certeza, los estudiantes vuelven a explorar para confirmar o ajustar su elección (Haenggli et al., 2025). Este patrón resulta particularmente pertinente cuando se contrasta la tensión entre carreras tradicionales (más conocidas socialmente) y carreras emergentes (más difusas para el imaginario familiar y escolar), porque la falta de referentes incrementa la necesidad de información validada y acompañamiento.

En esa línea, la literatura reciente sobre intervenciones vocacionales en bachillerato muestra que variables como la autoeficacia para decidir y las expectativas de resultado son pivotes de la conducta exploratoria y del establecimiento de metas: cuando los estudiantes incrementan su confianza para evaluar opciones, planificar y reunir información, tienden a formular metas más consistentes y a disminuir la indecisión (Wang et al., 2024). A nivel aplicado, un estudio con adolescentes de secundaria evidenció mejoras significativas

posteriores a un taller estructurado en autoeficacia vocacional y en metas de carrera, sugiriendo que la claridad vocacional se fortalece cuando el acompañamiento organiza la búsqueda de información y conecta el autoconocimiento con trayectorias educativas concretas.

Al aterrizar estos hallazgos al contexto ecuatoriano, la evidencia disponible sugiere que los estudiantes suelen ponderar con fuerza componentes que combinan motivación personal y señales externas de validación. En particular, investigaciones con estudiantes de tercero de bachillerato en Ecuador, basadas en evaluación de aptitudes e intereses y en procesos de orientación vocacional/profesional, muestran que el autoconocimiento (intereses, habilidades, metas) así como la alineación con el proyecto de vida, son ejes relevantes en la elección de carrera, y que una orientación más estructurada se asocia con decisiones más congruentes (Dillon-Pérez et al., 2023). De forma complementaria, estudios en educación superior ecuatoriana destacan que la identidad vocacional se fortalece conforme avanza el trayecto formativo y constituye una variable útil para comprender la persistencia y prevenir deserción, lo que refuerza la necesidad de diagnosticar intereses y rasgos previos antes de consolidar la matrícula (Ordóñez-Pizarro et al., 2024). En coherencia con evidencia internacional reciente, incluso cuando existe interés personal, la decisión final entre una opción tradicional o emergente depende de cuán “legible” resulta para el estudiante (calidad de información, apoyos y experiencias de exploración), de las desigualdades en acceso a información confiable y orientación oportuna (OECD, 2025; Guo, 2025; Neuenschwander & Hofmann, 2022).

Desde el componente informacional, el mismo estudio en Ecuador mostró que los conocimientos previos sobre la institución se ubicaron en un nivel moderado ( $M = 10,75$ ), sugiriendo una brecha relevante: los estudiantes no siempre deciden con información institucional sólida, aunque sí reconocen su importancia (Sumba & Sanchez-Bayón, 2025). Paralelamente, estos mismos investigadores reportaron que la influencia social se ubicó en rango alto ( $M = 16,84$ ) y la vida social en rango moderado ( $M = 14,61$ ), indicando que familia,

amistades y entorno cercano operan como filtros de credibilidad y como “atajos” cognitivos para reducir incertidumbre, especialmente cuando se evalúan alternativas percibidas como novedosas o de retorno incierto.

En bachillerato, esto se traduce en un fenómeno crítico para el problema de investigación: cuando la información formal es insuficiente o tardía, crece el peso de las fuentes informales y la decisión puede orientarse hacia lo conocido (tradicional) por “seguridad simbólica” o por presión de expectativas familiares; en cambio, la elección de carreras emergentes suele requerir mayor exploración guiada, evidencias de empleabilidad percibida y narrativas claras sobre el campo profesional. De hecho, en un estudio con estudiantes de bachillerato, las motivaciones intrínsecas tienden a ser las más valoradas, pero las fuentes de información que se reportan como más usadas y mejor evaluadas incluyen la web de universidades y el consejo familiar, lo que confirma la combinación entre impulso personal y validación informacional cercana.

En términos de “peso” percibido de las fuentes, la evidencia sugiere una arquitectura relativamente coherente: primero, el estudiante contrasta su interés con señales inmediatas de confianza (familia, pares); luego valida o amplía mediante fuentes institucionales (páginas web, actividades de orientación, ferias); y finalmente ajusta su expectativa de éxito según la información obtenida así como por el apoyo recibido. En ese circuito, la influencia de la reputación institucional y la recomendación de otros estudiantes (boca a boca) se vuelve estratégica como mecanismo de reducción de riesgo, particularmente en decisiones de alto costo percibido (D’Uggento et al., 2023). En Ecuador, esto se vuelve más sensible cuando se trata de carreras emergentes, donde el estudiante necesita traducir “nuevos nombres” en rutas ocupacionales comprensibles y socialmente respaldadas.

A modo de síntesis operativa para este apartado, los resultados permiten sostener que la elección vocacional en tercero de bachillerato se estructura por (a) un núcleo personal

(intereses, habilidades percibidas, metas) que impulsa la búsqueda, y (b) un entorno informacional-social (familia, pares, web institucional, reputación) que define qué alternativas se vuelven viables así como seguras. En consecuencia, la comparación entre carreras tradicionales y emergentes debe leerse como una disputa entre certeza cultural (lo conocido y recomendado) y certeza informacional (lo comprendido y verificado), donde la orientación vocacional tiene el potencial de equilibrar la balanza al fortalecer autoeficacia, exploración y conocimiento de alternativas (Dillon-Pérez et al., 2023; Haenggli et al., 2025; Wang et al., 2024).

En la tabla 1 se presenta una síntesis de la evidencia sobre los determinantes conductuales e informacionales vinculados a la decisión de elegir una carrera universitaria en el Ecuador.

Tabla 1

Evidencia ecuatoriana sobre determinantes conductuales e informacionales vinculados a la decisión (síntesis).

Dimensión (Ecuador)	Indicador reportado	Interpretación para la decisión vocacional
Conocimientos previos sobre la institución	M = 10,75 (moderado)	La decisión no siempre se basa en información institucional robusta; riesgo de elección con datos incompletos.
Influencia social (familia/amigos/entorno)	M = 16,84 (alto)	El consejo del entorno actúa como filtro de confianza y reduce incertidumbre, especialmente ante opciones emergentes.
Vida social (experiencia universitaria esperada)	M = 14,61 (moderado)	Factor relevante pero no necesariamente decisivo; su peso varía por perfiles y segmentos.
Factores individuales (metas/intereses/habilidades)	M = 15,45 (alto)	El autoconcepto vocacional y las metas sostienen la preferencia, pero requieren información para concretarse en una opción.

*Nota:* a partir de Sumba & Sanchez-Bayón (2025).

## **Discusión**

Los resultados del estudio ratifican que, en Ecuador, la elección de una carrera universitaria se configura en un escenario de concentración nacional hacia opciones históricamente legitimadas (“tradicionales”), lo que sugiere que la toma de decisión se apoya en criterios de seguridad percibida y “legibilidad social” (prestigio, empleabilidad esperada y validación familiar), más que en la exploración amplia de alternativas emergentes (SENESCYT, 2023). En el documento base se describe que la demanda nacional se organiza alrededor de carreras tradicionales y que, en 2022, se registraron 383.395 aspirantes, lo que refuerza la magnitud del fenómeno, así como su relevancia para la política educativa y los sistemas de orientación (CEAP, 2023). Esta evidencia se alinea con hallazgos recientes que muestran que, ante incertidumbre y fricciones informacionales, las decisiones educativas tienden a priorizar opciones percibidas como menos riesgosas o más “seguras” (por retornos esperados y estabilidad), y que la disponibilidad de información, así como la orientación, pueden modificar patrones de elección (OECD, 2025).

En segundo lugar, la discusión confirma que la distinción entre carreras tradicionales y emergentes no debe interpretarse como una diferencia meramente curricular, sino como una diferencia de capital informacional y de traducción social del retorno. En el texto se argumenta que la subdemanda de opciones emergentes se relaciona con barreras informacionales y con una menor legitimidad social, lo cual convierte a la elección en una disputa entre “certeza cultural” (lo conocido y recomendado) y “certeza informacional” (lo comprendido y verificado). Esta lectura resulta consistente con la evidencia internacional sobre transición escuela–universidad, que advierte que la claridad vocacional, así como también la decidibilidad, se fortalecen cuando el estudiantado dispone de información estructurada y acompañamiento sostenido, en lugar de depender principalmente de fuentes informales.

Desde una perspectiva más fina, el apartado de determinantes personales e informacionales sugiere que la decisión vocacional se apoya en un núcleo intrapersonal (metas, intereses y habilidades percibidas), pero se concreta mediante señales del entorno (apoyo social, recomendaciones y reputación) además de la calidad/pertinencia de la información disponible para comparar opciones y anticipar trayectorias (OECD, 2025). En particular, la evidencia ecuatoriana incorporada en este manuscrito reporta valores altos en factores individuales ( $M = 15,45$ ) y en influencia social ( $M = 16,84$ ), junto con un nivel moderado en conocimientos previos sobre la institución ( $M = 10,75$ ). Este patrón es interpretativamente relevante porque sugiere que, aun con motivación personal elevada, la elección puede quedar “capturada” por atajos de confianza (familia, amistades, reputación institucional) cuando no existe alfabetización informacional suficiente sobre programas, perfiles de egreso y trayectorias ocupacionales, lo que tiende a limitar la exploración efectiva (Kleine et al., 2021; OECD, 2025). En consonancia, la evidencia reciente muestra que las intervenciones de orientación vocacional en población escolar tienden a mejorar resultados cuando fortalecen autoeficacia, exploración y establecimiento de metas realistas, reduciendo indecisión y favoreciendo decisiones más sostenibles (Jemini et al., 2023; Sharapova et al., 2023; Stead et al., 2022; Wang et al., 2024).

Desde el enfoque crítico–dogmático adoptado, la discusión permite identificar una tensión estructural: el sistema educativo promueve la elección “informada”, pero en la práctica la decisión se encuentra fuertemente mediada por la reputación institucional y por la recomendación del entorno, lo que puede reproducir patrones de concentración en carreras tradicionales y, a la vez, debilitar la incorporación de estudiantes a campos emergentes estratégicos para el desarrollo territorial. Este hallazgo es coherente con el planteamiento del documento, que subraya el riesgo de decisiones poco ajustadas a intereses y capacidades reales, cuando confluyen información imperfecta y presión social, con consecuencias potenciales

como cambios de carrera, retraso académico o abandono. A nivel institucional, investigaciones recientes sostienen además que los mecanismos de reputación y la comunicación universidad–estudiante (incluyendo experiencias y “boca a boca” de estudiantes actuales) pueden influir significativamente en la decisión, por lo que no basta con ampliar oferta: se requiere gestionar información, identidad institucional y confianza pública de manera estratégica.

En cuanto a implicaciones, los resultados apoyan tres líneas de acción. Primero, fortalecer la orientación vocacional en bachillerato como un proceso longitudinal (no episódico), priorizando herramientas que ayuden a convertir intereses en planes verificables: requisitos reales, costos totales, alternativas de financiamiento y trayectorias ocupacionales posibles. Segundo, desarrollar estrategias de “traducción” de carreras emergentes para familias y estudiantes (lenguaje claro, evidencias de empleabilidad, mapas de ocupaciones), reduciendo la brecha entre nombres de carreras y comprensión del campo profesional. Tercero, mejorar la disponibilidad de información institucional comparable (mallas, perfil de egreso, modalidades, prácticas, tasas de retención) para disminuir decisiones basadas únicamente en reputación o presión social.

## **Conclusión**

En Ecuador, la elección de carrera universitaria muestra una preferencia sostenida por opciones tradicionalmente legitimadas, mientras que las carreras emergentes registran menor demanda. Esta diferencia no parece explicarse únicamente por la pertinencia de la oferta, sino por brechas en el acceso a información válida y oportuna, así también por niveles desiguales de legitimidad social de ciertos campos, lo que afecta su “legibilidad” para estudiantes y familias.

En estudiantes de tercer año de bachillerato, la decisión vocacional se origina en un núcleo personal —intereses, metas y autopercepción de habilidades—, pero se define en la



práctica mediante influencias sociales (familia, pares y reputación) y por la calidad de las fuentes consultadas. En este marco, la orientación vocacional y la disponibilidad de información institucional clara (sobre requisitos, perfiles de egreso y trayectorias ocupacionales) se consolidan como factores decisivos para fortalecer el ajuste estudiante–carrera, reduciendo así elecciones basadas en atajos de confianza o presiones del entorno.

Los argumentos expuestos permiten sostener que la toma de decisiones más informadas se vincula con la existencia de sistemas de acompañamiento sostenidos desde el bachillerato y con estrategias de alfabetización informacional acerca de la oferta académica. Asimismo, cuando la comunicación traduce las oportunidades de campos emergentes en trayectorias verificables y comprensibles, se configura un escenario en el que la articulación entre escuela, familia, universidad y Estado amplía la exploración vocacional, mejora la comparación entre alternativas y favorece transiciones más consistentes hacia la educación superior.

## Referencias bibliográficas

- Aguas-Díaz, C. J. (2025). Impacto de la inversión estatal en la educación técnica de bachillerato. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 127–139. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/81>
- Agudelo-Valdeleón, O. L. (2024). El impacto de la neuropsicopedagogía en la mejora del aprendizaje. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 226–245. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/109>
- Ahmed, S. K. (2024). The pillars of trustworthiness in qualitative research. *Journal of Medicine, Surgery, and Public Health*. <https://doi.org/10.1016/j.glmedi.2024.100051>
- Andrews, R. J., Imberman, S. A., Lovenheim, M. F., & Stange, K. M. (2022). The returns to college major choice: Average and distributional effects, career trajectories, and earnings variability (NBER Working Paper No. 30331). *National Bureau of Economic Research*. <https://doi.org/10.3386/w30331>
- Aromataris E., Lockwood, C., Porritt, K., Pilla, B. & Jordan, Z. (2024). *JBIM Manual for Evidence Synthesis*. JBI; 2024. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://synthesismanual.jbi.global>. <https://doi.org/10.46658/JBIMES-24-01>
- Arrazola, M., Campos, R., & de Hevia, J. (2025). Do labour market outcomes influence why women are underrepresented in engineering? *Higher Education*. <https://doi.org/10.1007/s10734-025-01445-9>
- Bal, T. L., Rouleau, M. D., Sharik, T. L., & Wellstead, A. M. (2020). Enrollment decision-making by students in forestry and related natural resource degree programmes globally. *International Forestry Review*, 22(3), 287–305. <https://doi.org/10.1505/146554820830405627>

- Bargmann, C., Thiele, L., & Kauffeld, S. (2022). Motivation matters: Predicting students' career decidedness and intention to drop out after the first year in higher education. *Higher Education*, 83, 845–861. <https://doi.org/10.1007/s10734-021-00707-6>
- Bilgiz, Ş., & Peker, A. (2025). Relationships between parental attitudes and career anxiety: Career exploration self-efficacy, active coping, positive future expectations. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*. <https://doi.org/10.1007/s10775-025-09754-2>
- Braun, V., Clarke, V., Hayfield, N., Davey, L., & Jenkinson, E. (2023). Doing reflexive thematic analysis. En *Supporting research in counselling and psychotherapy* (pp. 19–38). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-031-13942-0\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-031-13942-0_2)
- CEAP [Centro de Estudios Asia-Pacífico]. (2023). *Estas son las diez carreras universitarias con mayor demanda en Ecuador*. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://ceap.espol.edu.ec/es/content/estas-son-las-diez-carreras-universitarias-con-mayor-demanda-en-ecuador>
- Cervantes-García, V. A., Macías-Véliz, J. N., Fuentes-Rendón, M. K., & Patiño-Uyaguari, J. L. (2025). Incidencia de la práctica educativa en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación media en contextos latinoamericanos. *Revista Científica Ciencia y Método*, 3(3), 73-82. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/61>
- CES [Consejo de Educación Superior]. (2022). *Plan de desarrollo del Sistema de Educación Superior 2022–2026*. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de [https://www.ces.gob.ec/wp-content/uploads/2022/10/plan\\_de\\_desarrollo\\_ses\\_2022-20260068811001663958711.pdf](https://www.ces.gob.ec/wp-content/uploads/2022/10/plan_de_desarrollo_ses_2022-20260068811001663958711.pdf)
- D'Uggento, A. M., Petruzzellis, L., Piper, L., & Gurrieri, A. R. (2023). In the name of the University: The choice to promote as a tool to influence decision-making. *Quality & Quantity*, 57, 3151–3164. <https://doi.org/10.1007/s11135-022-01475-w>
- Dillon-Pérez, F., Rojas-Londoño, D., Lara-Ramos, E., & Freire-Muñoz, I. (2023). Orientación vocacional y profesional como alternativa en la elección de carreras universitarias. *Revista Cátedra*, 6(1), 78–91. <https://doi.org/10.29166/catedra.v6i1.4109>
- Erdmann, M., Schneider, J., Pietrzyk, I., Jacob, M., & Helbig, M. (2023). The impact of guidance counselling on gender segregation: Major choice and persistence in higher education. An experimental study. *Frontiers in Sociology*, 8, Article 1154138. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1154138>
- Fantinelli, S., Esposito, C., Carlucci, L., Limone, P., & Sulla, F. (2023). The influence of individual and contextual factors on the vocational choices of adolescents and their impact on well-being. *Behavioral Sciences*, 13(3), 233. <https://doi.org/10.3390/bs13030233>
- Fouarge, D., & Heß, P. (2023). Preference-choice mismatch and university dropout. *Labour Economics*, 83, Article 102405. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2023.102405>
- Gomes-Valle, J. E., Herrada-López, V. E., Mendoza-Zambrano, C. L., & Zambrano-Loor, D. M. (2025). Inclusión y resiliencia educativa: construyendo oportunidades en contextos desafiantes para el Ecuador. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.1.131>
- Guo, L. (2025). Navigating the future: Factors influencing adolescents' career expectation uncertainty in a dynamic world. *The Career Development Quarterly*. <https://doi.org/10.1002/cdq.12372>
- Haenggli, M., Hirschi, A., & Marciniak, J. (2025). Navigating transitions: A longitudinal exploration of career decision-making process dynamics in adolescents. *Journal of Vocational Behavior*, 159, 104125. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2025.104125>
- Hall, S., & Liebenberg, L. (2024). Qualitative description as an introductory method to qualitative research for master's-level students and research trainees. *International Journal of Qualitative Methods*, 23, 1–5. <https://doi.org/10.1177/16094069241242264>

- Herrera-Acosta, C. E., Montalvo-Zabala, A. I., & Rosero-Inca, A. G. (2025). Promoción de la equidad de género en modelos educativos de educación superior en el Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 4(3), 38-54. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n3/130>
- Hidalgo, D. A., Letamendi, D. E., Jurado, C. A., Ramos, E. R., & Escorza, W. F. (2025). Preferencias vocacionales y carrera elegida en estudiantes de una Universidad de Guayaquil. *PODIUM*, (46), 137–154. <https://revistas.uees.edu.ec/index.php/Podium/article/view/1217>
- Ilaquiche-Toaquiza, M. O. (2025). La educación en la sociedad moderna con la adaptación y desafíos ante las demandas cambiantes del estado Ecuatoriano. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1), 174–187. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/168>
- INEC [Instituto Nacional de Estadística y Censos]. (2022). *Educación*. Ecuador en Cifras. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/educacion/>
- Jemini, L., Bërxulli, D., Konjufca, J., & Cakolli, L. (2023). Effectiveness of career guidance workshops on the career self-efficacy, outcome expectations, and career goals of adolescents: An intervention study. *International Journal of Adolescence and Youth*, 28(1), 2281421. <https://doi.org/10.1080/02673843.2023.2281421>
- Kleine, A.-K., Schmitt, A., & Wisse, B. (2021). Students' career exploration: A meta-analysis. *Journal of Vocational Behavior*, 131, 103645. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2021.103645>
- Leighton, M. A., & Speer, J. (2025). Family background and college major choice: Evidence on major earnings growth. *Education Finance and Policy*, 1–25. [https://doi.org/10.1162/edfp\\_a\\_00448](https://doi.org/10.1162/edfp_a_00448)
- López-Sánchez, J. A., Morales-Chincha, J. A., Echeverri-Ocampo, C. D., & Hernández-Ortiz, J. (2025). Articulación Universidad, Empresa y Estado, en ecosistemas de ciencia, tecnología, innovación: revisión sistemática con metodología prisma. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(3), 28-47. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n3/201>
- Lyhne, C. N., Thisted, J. B., & Bjerrum, M. (2025). Qualitative content analysis—Framing the analytical process of inductive content analysis to develop a sound study design. *Quality & Quantity*. <https://doi.org/10.1007/s11135-025-02220-9>
- Marcionetti, J., & Zammitti, A. (2025). Perceived support and influences in adolescents' career choices: A mixed-methods study. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 25, 423–446. <https://doi.org/10.1007/s10775-023-09624-9>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Lineamientos de orientación vocacional y profesional (Actualizado)*. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/09/lineamientos-orientacion-vocacional-y-profesional.pdf>
- Mohebi, L., & David, S. A. (2024). Exploring the factors affecting career choices of undergraduate Emirati students. *SAGE Open*, 14(4), 1–16. <https://doi.org/10.1177/21582440241295814>
- Moreno-Rodriguez, C. J., Otavalo-Criollo, I. A., Gallardo-Chiluisa, N. N., Díaz-Avelino, J. R., Ochoa Reyes, R. D., Moreno-Gudiño, B. P., Peñaherrera Andrade, R. S., & Ojeda-Ojeda, J. J. (2024). Gestión del Conocimiento y Educación en el Desarrollo Organizacional y Académico. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.1.98>
- Morgan, H. (2022). Conducting a qualitative document analysis. *The Qualitative Report*, 27(1), 64–77. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5044>

- Neuenschwander, M. P., & Hofmann, J. (2022). Career decision, work adjustment, and person–job fit of adolescents: Moderating effects of parental support. *Journal of Career Development*, 49(1), 76–89. <https://doi.org/10.1177/0894845321995960>
- OECD [Organisation for Economic Co-operation and Development]. (2025). *The State of Global Teenage Career Preparation*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/d5f8e3f2-en>
- Ordóñez-Pizarro, W., Castejón-Costa, J., Chasi-Solórzano, B., & Aguilar-Veintimilla, W. (2024). La identidad vocacional del nivel inicial y terminal en las carreras de docencia de la Facultad de Filosofía, Universidad Central del Ecuador. *Cátedra*, 7(1), 37–52. <https://doi.org/10.29166/catedra.v7i1.5204>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pérez, I., Macías, G. G., & Caldera, J. F. (2021). Reasons for choosing university degrees by high school students in Mexico: A comparative study from a gender perspective. *Cadernos de Educação Tecnologia e Sociedade*, 14, 87–98. <https://doi.org/10.14571/brajets.v14.se1.2021.87-98>
- Pollock, D., Evans, C., Jia, R. M., Alexander, L., Pieper, D., Brandão de Moraes, É., Peters, M. D. J., Tricco, A. C., Khalil, H., Godfrey, C. M., Saran, A., & Munn, Z. (2024). “How-to”: Scoping review? *Journal of Clinical Epidemiology*. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2024.111572>
- Prasetyaningrum, D. I., Ruminar, H., & Irwandi, P. (2022). The perception and interest of career choices in agriculture: Case of agroecotechnology and agribusiness students. *HABITAT*, 33(2), 186–200. <https://doi.org/10.21776/ub.habitat.2022.033.2.19>
- Qi, Y., Liu, Y., Huang, B., Xie, S., Liu, J., & Si, J. (2024). How important are parental career expectations? A subtle and long-term influence on adolescents’ career aspirations. *Journal of Youth and Adolescence*, 53, 1091–1100. <https://doi.org/10.1007/s10964-023-01917-0>
- Rubineau, B., Noh, S., Neblo, M. A., & Lazer, D. M. J. (2024). Pathways of peer influence on major choice. *Social Forces*, 102(3), 1089–1110. <https://doi.org/10.1093/sf/soad129>
- Saavedra-Calberto, I. M., Esmeraldas-Espinoza, A. A., Ayala-Chavez, N. E., Reina-Bravo, E. G., & Ordoñez-Loor, I. I. (2025). Factores determinantes del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato en instituciones públicas. *Revista Científica Ciencia y Método*, 3(1), 72-83. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n1/54>
- SENESCYT [Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación]. (2023). *Orientación vocacional (herramientas y recursos)*. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://siau.senescyt.gob.ec/orientacion-vocacional-grid/>
- SENESCYT [Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación]. (2024). *Manual de visualizadores 2024*. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de [https://siau.senescyt.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/manual\\_visualizadores\\_2024.pdf](https://siau.senescyt.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/manual_visualizadores_2024.pdf)
- Sharapova, N., Zholdasbekova, S., Arzymbetova, S., Zaimoglu, O., & Bozshatayeva, G. (2023). Efficacy of school-based career guidance interventions: A review of recent research. *Journal of Education and e-Learning Research*, 10(2), 215–222. <https://doi.org/10.20448/jeelr.v10i2.4554>

- Stead, G. B., LaVeck, L. M., & Hurtado, S. M. (2022). Career adaptability and career decision self-efficacy: Meta-analysis. *Journal of Career Development*, 49(4), 951–964. <https://doi.org/10.1177/08948453211012477>
- Suárez, G. (2021). *La oferta académica en el sistema ecuatoriano de educación superior* (Factsheet). FARO. Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de [https://grupofaro.org/wp-content/uploads/2023/03/Factsheet-3.-La-oferta-academica-en-el-sistema-ecuatoriano-de-educacion-superior\\_compressed.pdf](https://grupofaro.org/wp-content/uploads/2023/03/Factsheet-3.-La-oferta-academica-en-el-sistema-ecuatoriano-de-educacion-superior_compressed.pdf)
- Sumba, N., & Sanchez-Bayón, A. (2025). Factores influyentes en la elección universitaria en Ecuador: análisis desde la síntesis neoclásica y la economía conductual. *Revista Venezolana de Gerencia*, 30(111), 1568–1583. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.30.111.20>
- Thao, T. T. (2024). Career choice trends among young people in Ho Chi Minh City's suburban areas today. *Thu Dau Mot University Journal of Science*, 6(03), 465–474. <https://doi.org/10.37550/tdmu.EJS/2024.03.59>
- Velasquez-Moreira, J. J., Castillo-Rivas, J. M., Sosa-Arévalo, G. E., & Zamora-Mayorga, D. J. (2025). Eficiencia institucional y gasto público en la educación superior: análisis de la UTEQ desde una perspectiva estratégica. *Revista Científica Ciencia y Método*, 3(3), 152-164. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/66>
- Wang, D., Li, Y., & Wang, G. (2024). A systematic review on career interventions for high school students. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1461503. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1461503>